

**EL DEVENIR DE LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL: UN ACERCAMIENTO DESDE
EL EJERCICIO DE ARQUEOLOGÍA – GENEALOGÍA**

AUTORES:

Natalia Chapetón Castro.

Carolina Garzón Bolívar.

Arnold Mayorga Guzmán.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

Bogotá, D.C.

2017.

**EL DEVENIR DE LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL: UN ACERCAMIENTO DESDE
EL EJERCICIO DE ARQUEOLOGÍA – GENEALOGÍA**

AUTORES

Natalia Chapetón Castro.

Carolina Garzón Bolívar.

Arnold Mayorga Guzmán.

Asesor

Alejandro Álvarez Gallego


UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

Bogotá, D.C.

2017.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>— Educando en Pedagogía —</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 39	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	EL DEVENIR DE LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL: UN ACERCAMIENTO DESDE EL EJERCICIO DE ARQUEOLOGÍA – GENEALOGÍA.
Autor(es)	Chapetón Castro, Natalia; Garzón Bolívar, Carolina; Mayorga Guzmán, Arnold.
Director	Álvarez, Alejandro.
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2017, 35p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
Palabras Claves	Pedagogía emocional, arqueología – genealogía, inteligencia emocional, educación emocional y competencias emocionales.

2. Descripción
<p>Tesis de grado que a partir de un ejercicio arqueo-genealógico busca reconocer las condiciones que permitieron la emergencia de la pedagogía emocional, en los distintos discursos sociales; y las relaciones que conllevaron a que esta se instituyera cómo un principio de verdad en las prácticas pedagógicas. En el trabajo se puede reconocer el recorrido que hacen los discursos sobre las emociones, desde el ámbito laboral, para posesionarse en el contexto educativo y social.</p>

3. Fuentes
<p>Álvarez, A. (2016). <i>Práctica Social desde Heidegger, Arendt y Foucault. Parte 1</i>. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=OpM8nd2UKbE&t=130s.</p>
<p>Álvarez, A. (S.f.) <i>Del Campo Intelectual de la Educación al Campo Conceptual de la Pedagogía: Vigencia de un Debate</i>. Grupo Historia de la Práctica Pedagógica. Bogotá, Colombia.</p>
<p>Chabot, D. y Chabot, M. (2009) <i>PEDAGOGIA EMOCIONAL. Sentir para Aprender. Integración de la</i></p>

Inteligencia Emocional en el Aprendizaje. México. Primera Edición: Alfaomega, Grupo Editor.

Cortés, R. (2012-octubre). *Prácticas de ciudadanía en la escuela contemporánea. Colombia 1984-2004*. Pedagogía y Saberes, Recuperado de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/2139/2032>

Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Barcelona, España: Primera Edición. Ediciones Paidós.

Fundación CINDE (2016). *Protocolo final, Línea de Investigación de Educación y Pedagogía Cohorte 38, Maestría en Desarrollo Educativo y Social*. Bogotá, Colombia.

García L., y García L (2003). *Reconstrucción Histórica y Categorías Fundamentales de un Nuevo Paradigma. La Inteligencia Emocional*. Revista Universitas psychologica, (2), 137- 44.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona, España, Colección Editorial Kairós.

Mestre, J., y Fernández, P. (2007). *Manual de Inteligencia Emocional*. Madrid, España, Editorial Pirámide.

Sáenz, J. (2013-2014). *La configuración de los saberes y disciplinas escolares en Colombia*, Bogotá, Colombia, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad del Valle, (1), 1- 30.

4. Contenidos

UN RASTREO HISTÓRICO DE LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL Y SUS CIMIENTOS.

En este apartado se reconocen los distintos ámbitos y prácticas sociales a las que se hace alusión dentro del discurso de la pedagogía emocional, la cual se reconoce posicionada dentro de las instituciones educativas, como apuesta metodológica que mitigue la deserción escolar, el acoso escolar y el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes entre otros.

LA PUESTA EN MARCHA DEL EJERCICIO ARQUEO GENEALÓGICO EN RELACIÓN CON LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL

En esta parte del texto se desarrolla el proceso metodológico desarrollado dentro del estudio, se hace claridad que se adelantó un ejercicio metodológico, puesto que no se pretende hacer uso, en sentido estricto, del enfoque planteado por Michel Foucault. Se especifican las fases adelantadas para la ubicación, organización y análisis de la información.

APROXIMACIONES AL ACONTECIMIENTO PEDAGOGÍA EMOCIONAL

LA ECLOSIÓN EN EL ENCUENTRO DE LO EMOCIONAL Y LO EMPRESARIAL (1995-2004)

Se reconocen las relaciones y discursos, que fueron dando estructura a discursos alusivos a la inteligencia emocional y las competencias emocionales; específicamente en el contexto empresarial.

EL DESBORDE DE LA EMOCIÓN, DE LO ADMINISTRATIVO A LO EDUCATIVO, LUCHAS Y SUS

CONFIGURACIONES (2005-2015).

A partir de este momento en el documento, se puede reconocer como lo relacionado con las emociones se implanta en los discursos y prácticas educativas, favoreciendo la emergencia de la pedagogía emocional como un acontecimiento.

5. Metodología

Las bases metodológicas que orientaron el ejercicio de investigación, fueron las establecidas por Michel Foucault desde su perspectiva arqueo-genealógica; a continuación se precisará la manera como se asume el enfoque en cada una de sus dimensiones.

Desde la perspectiva genealógica se pretende indagar por el presente, ¿cómo se instituyeron unas prácticas específicas y no otras?; para poder realizar esta comprensión, se sospecha de lo que se comprende como realidad y verdad planteándose las siguientes preguntas ¿Cómo se hace posible la práctica? ¿Cómo ésta se fundamenta? y ¿Qué es lo que la legitima?, con lo anterior es necesario aclarar que no se pretende realizar un posicionamiento esencialista, lo que se busca encontrar es cómo se estructuraron dichas prácticas.

Por otro lado, desde la arqueo-genealogía, se hace alusión a lo decible y lo visible, aquello efectivamente dicho y visto, donde no hay nada oculto, no hay secreto y en ello consiste el trabajo, en encontrar aquellos enunciados que se hallan dentro del archivo ¿Pero qué es el archivo?, es un conjunto de materialidades múltiples, compuesto por elementos audio - visuales, de distintas procedencias, tales como libros, artículos, registros, eventos, actas, fotografías, grafitis, redes sociales, entrevistas, entre otros. La noción de archivo permite ordenar los conjuntos de reglas que en un acontecimiento definen los límites y las formas de decibilidad de los enunciados.

Es desde el interior del archivo que se busca reconocer las relaciones entre el saber-poder que se establecieron y dieron como emergencia una nueva forma de decir y ver en el mundo. Esta nueva forma rompe con todo concepto de linealidad establecido por la forma de realizar la historia tradicional, ya que no establece ningún tipo de descripción evolutiva de los hechos y acontecimientos humanos, asociándolos con fechas y sujetos ancestrales tomando lo social y lo humano como desarrollo progresivo. Como afirma Goncalvez (2002) La intencionalidad de Foucault respecto a la concepción de la historia desde la perspectiva arqueológica y genealógica "se apoya en la diversidad y en la discontinuidad: el señalamiento de las singularidades, la multiplicidad de registros y de formaciones, la búsqueda de fisuras y los fenómenos de ruptura de la continuidad, el recorrido transversal de los conceptos".

6. Conclusiones

A partir del recorrido realizado en el ejercicio investigativo, se pueden reconocer algunas de las procedencias de la pedagogía emocional, y cómo estas hacen alusión a conceptos, sujetos y eventos distintos. Del mismo modo, es posible identificar el tipo de prácticas que emergen de los discursos generados desde este acontecimiento, y cómo va mutando para dar emergencia a uno distinto que atraviesa y construye unas nuevas formas de ver y decir en las prácticas sociales.

La pedagogía emocional emerge a partir de la articulación que se va dando entre los discursos provenientes del ámbito empresarial, y su interés por fortalecer los procesos de auto motivación, comprensión emocional y manejo de las emociones; de igual forma la necesidad social de producir sujetos que respondan de manera “adecuada” a las exigencias que plantean los nuevos sistemas sociales; lo cual, conlleva que cada vez más instituciones fueran atravesadas por prácticas discursivas y conceptos que componen el acontecimiento de la pedagogía emocional; robusteciendo así la proliferación de seminarios, congresos y cursos que afirman estar en la capacidad de potenciar competencias emocionales en las personas.

Al mismo tiempo, la necesidad de involucrar a todos los sujetos sociales que están implícitos en los procesos de formación (padres, maestros, estudiantes, pares, amigos, entre otros), permitió observar cómo las emociones se deslocalizaron de la empresa y la escuela, posicionándose en todos los escenarios sociales incluida la familia; generando con ello, la premisa que no solo se aprende en el aula sino también la sociedad educa, posibilitando habilidades emocionales y no sólo cognitivas; es así que desde lo emocional, en unión con la razón, se atraviesan las prácticas de los sujetos, promoviendo la autorregulación de sus emociones, creando nuevas formas de pensar y actuar de autogobierno, que sea traducido en éxito académico, empresarial y productivo.

Elaborado por:	Chapetón Castro, Natalia; Garzón Bolívar, Carolina; Mayorga Guzmán, Arnold.
Revisado por:	

Fecha de elaboración del Resumen:	10	02	2017
--	----	----	------

RESUMEN

En la actualidad, se habla de la gran incidencia que tienen las emociones dentro de los procesos de aprendizaje en las personas, a partir de allí es que la pedagogía emocional se reconoce como una herramienta que puede potenciar dichos procesos. Estos planteamientos fueron los que orientaron la necesidad de reconocer cómo la pedagogía emocional se instituye como un criterio de verdad dentro de las prácticas educativas; para ello, se parte de un ejercicio arqueológico - genealógico planteado por Michel Foucault, con el fin de reconocer las condiciones y relaciones que permitieron ver la emergencia de este acontecimiento como una práctica.

Palabras Claves: Pedagogía emocional, arqueología – genealogía, inteligencia emocional, educación emocional y competencias emocionales.

ABSTRACT

Currently, the great incidence of emotions within the learning process has been a topic widely spoken of. Thanks to it, emotional pedagogy has become a tool to enrich and enhance those processes. These approaches were the basis to orient the need to acknowledge how emotional pedagogy has been established as a truth criterion within educational practices. In order to do so, we start from archaeology - genealogy exercise proposed by Michel Foucault, to recognize the conditions and relationships which allowed us to see the rise of these events as a systematic practice.

Key words: Emotional pedagogy, archeology - genealogy, emotional intelligence, emotional education and emotional competences.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, se hace alusión permanentemente al papel que desempeñan las emociones en la vida de los sujetos; diferentes autores como Daniel Goleman (1995), Michel y Daniel Chabot (2009), definen que no solo la razón es suficiente para la interacción entre los seres humanos y su relación con el ambiente. Se habla de la responsabilidad que tienen los sujetos frente al manejo y expresión de las emociones, de la incidencia de las mismas en las distintas esferas y dimensiones que ocupan los seres humanos como: la laboral, la familiar, la académica y la personal.

Desde los años 90 se vienen dando ese tipo de discusiones, buscando teorizar las formas en que se pueden desarrollar habilidades y/o estrategias que promuevan la inteligencia emocional; aportes como los de Goleman (1995) Salovey y Mayer (1990) citados por Mestre, J & Fernández, P. (2007), fueron llevando con el paso del tiempo a que las emociones ocuparan un lugar significativo cuando de aprendizaje se habla. Actualmente, Chabot (2009) reconoce que el manejo emocional es la clave para mitigar fenómenos educativos, como la deserción y el acoso escolar.

En consecuencia, se propone como ejercicio investigativo, poder reconocer ¿Cuáles fueron las circunstancias que favorecieron que el concepto de pedagogía emocional emergiera como discurso dentro de las prácticas educativas? esto no con la intencionalidad de validar si la teoría o sus postulados son correctos, tampoco con la pretensión de replantear la misma. No, lo que se buscó fue reconocer bajo qué circunstancias se estructuró el discurso de la pedagogía emocional en el presente, y a qué tipo de prácticas hace alusión dentro de la sociedad.

Fue a partir de la revisión de distintas fuentes documentales, escritas y audiovisuales, que datan desde el año 1995 hasta el 2015, que se identificó la emergencia de conceptos como:

inteligencia emocional, competencias emocionales y educación emocional; los cuales han sido articuladores del discurso de la pedagogía emocional, junto con la relación existente entre sujetos como estudiantes, familias, maestros, directivos; así mismo instituciones educativas, instituciones gubernamentales y privadas, entidades como el ICBF, el Ministerio de Educación Nacional; en dicho archivo analizamos el cruce entre sus prácticas.

El presente texto está dividido en tres apartados, en el primero se dará cuenta de los antecedentes que dieron lugar al ejercicio investigativo para la comprensión de la emergencia de los distintos discursos y/o prácticas sociales; en el segundo, se presentará la metodología empleada con cada una de sus fases y el aporte de las mismas para el desarrollo del ejercicio investigativo; y por último, se socializarán los hallazgos en cuanto a las condiciones que favorecieron la emergencia del acontecimiento pedagogía emocional, los aportes y conclusiones que este tipo de estudios realiza.

UN RASTREO HISTÓRICO DE LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL Y SUS CIMIENTOS.

El acontecimiento de pedagogía emocional es un constructo que se ha venido consolidando y fortaleciendo a través del tiempo. Se ocupa del análisis e intervención de los factores emocionales y procesos afectivos involucrados en los distintos mecanismos de aprendizaje en nuestra vida cotidiana (Rodríguez, 2015). De este modo, la pedagogía emocional sería el punto de encuentro entre la inteligencia emocional y el aprendizaje, en torno a esta articulación se trabajan aquellas competencias que son más relevantes: la comunicación, la automotivación, la autonomía y la gestión personal. El desarrollo de éstas conlleva a que se asuman las prácticas de la pedagogía emocional. Entendiéndose como aquella estrategia que busca mitigar el abandono escolar y el fortalecimiento del proceso de aprendizaje en los educandos.

La pedagogía emocional se relaciona con el desarrollo integral de los individuos, por consiguiente, busca resignificar y/o potenciar habilidades que generen en los procesos de interacción el fortalecimiento de factores racionales, afectivos y emocionales, los cuales serían esenciales en los procesos de aprendizaje de los educandos. De este modo, esta pedagogía es vista como una herramienta que permite superar obstáculos en los estudiantes para evitar la deserción. Como lo afirman Michel y Daniel Chabot (2009):

La primera condición para el buen aprendizaje consiste en sentirse bien. Esto es cierto en cualquier terreno (...) Las emociones negativas afectan todos los procesos mentales, desde la atención más elemental hasta los procesos intelectuales y cognitivos más complejos. Así las cosas, el aprendizaje está, pues, en función del estado emocional de quien aprende y en ello el educador cumple un papel importante, y quiere favorecer el proceso de sus alumnos. (p.109)

A partir de lo anterior, los autores logran reconocer la importancia e incidencia de las emociones, para un adecuado proceso de aprendizaje, logrando articular elementos como la razón, las emociones y el papel del docente, como factores primordiales y garantes de una enseñanza integral.

Igualmente Sáenz (2013-2014) en su investigación: *La configuración de los saberes y disciplinas escolares en Colombia*; a partir de las entrevistas realizadas a estudiantes de instituciones públicas del país, refiere cómo el 48% de los entrevistados manifiesta que el retiro académico está fundamentado en razones personales asociadas a la falta de interés, esto ocurre, entre otros aspectos, por el poco apoyo que reciben de las instituciones educativas para lograr mitigar los factores desencadenantes de la baja motivación, asociado igualmente con el tipo de prácticas pedagógicas que se manejan al interior de las mismas.

De este modo, hablar de la pedagogía emocional implica abrir una brecha entre enfoques y métodos evaluativos basados en procesos cognitivos, es decir aquellos que se dirigen hacia el desarrollo de la razón y el pensamiento, desconociendo con ello el papel de las emociones en los procesos de aprendizaje; es decir, que no solo la razón es importante en el aprendizaje

sino también la emoción es parte fundamental.

En el rastreo histórico de la pedagogía emocional no se evidenció ningún tipo de escrito investigativo o de carácter historiográfico que mostrara la emergencia del mismo; los documentos remitían a conceptos como competencias emocionales, educación emocional e inteligencia emocional; se reconoció así cómo esta última se configuró como el concepto pilar de la pedagogía emocional. En relación a este concepto se encuentran dos libros y dos artículos de investigación, los cuales tienen en común el manejo de una línea del tiempo que busca validar el concepto de la inteligencia emocional en la historia, resaltando autores representativos como Francis Galton, Daniel Goleman, John Mayer y Peter Salovey, entre otros.

A continuación, socializaremos apartes importantes que se resaltan en los textos y que aportan a la comprensión de la inteligencia emocional para el presente ejercicio investigativo.

Para comenzar, **Luis García Vega y Laura García Vega en su artículo titulado *Reconstrucción Histórica y Categorías Fundamentales de un Nuevo Paradigma. La Inteligencia Emocional* (2003)** hace énfasis en el autor Daniel Goleman (1995) quien basado en autores como Salovey y Mayer (1990) a partir de sus investigaciones previas, realiza una definición de la inteligencia emocional:

La capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y, por último — pero no por ello menos importante— la capacidad de empatizar y confiar en los demás. (p. 65).

Se evidencia que el factor emocional es un aspecto fundamental en la conducta del hombre, ya que promueve acciones que están encaminadas a garantizar una adecuada interacción de los seres humanos; la motivación como ser empático requiere del motor

afectivo consigo mismo, con los otros y con el contexto.

El artículo, también hace énfasis en las características de la inteligencia emocional, resaltando: 1) El desarrollo, maduración y expresión de la vida emocional, 2) La comprensión de la psicogénesis de las emociones, los acontecimientos que vive el sujeto y de cómo éste los interpreta, 3) La incorporación de la energía emocional a la propia existencia, 4) La valoración positiva de la autoimagen, como determinante en la madurez emocional, 5) La capacidad de autocontrol de las emociones, 6) La inteligencia interpersonal o social, es decir, el manejo adecuado y control de las propias emociones, y 7) El estado de flujo, donde las emociones fluyen de manera positiva y libremente.

El documento permitió reconocer cómo la inteligencia emocional se ha posicionado históricamente dentro de los discursos provenientes de ciencias como la psicología, de igual forma identifica el rol activo y central que desempeña el sujeto quien es el responsable de desarrollar las habilidades que lo conduzcan a la inteligencia emocional; se evidencia que el discurso se posiciona y asigna a un autor predominante como lo es Daniel Goleman,

Ahora bien, **Mara Maricela Trujillo Flores y Luis Arturo Rivas Tovar en el artículo titulado: *Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional (2005)*** presentan los resultados de una investigación de tipo histórico, reconociendo el origen y los diferentes entornos en los cuales se aplica la inteligencia emocional. En el estudio se presentan, inicialmente, las diferentes inteligencias (social, cognitiva, psicométrica, entre otras) en una línea del tiempo subdividida en seis etapas: la primera plantea los estudios legos (estos se relacionan con el interés de los atributos del hombre), la segunda hace referencia al preludeo de estudios psicométricos (su principal precursor fue Galton creador del método estadístico que permite hacer clasificaciones físicas e intelectuales de los seres humanos), ya en la tercera etapa se hace alusión a los estudios psicométricos (con los cuales se desarrollan pruebas que permiten identificar niños con déficits y ubicarlos en diferentes niveles educativos), para la

cuarta etapa se habla de la jerarquización (En este punto la inteligencia es vista como una capacidad para la creación de conceptos y la resolución de problemas), en la quinta etapa se plantea la pluralización (En esta se contradice lo anterior, pues se dice que existe una variedad de factores o componentes de la inteligencia) y finalmente en la sexta etapa se plantea la contextualización (se habla de una relación jerárquica entre los factores siendo la inteligencia general -verbal y numérica- superior a los componentes específicos).

De igual manera, en el artículo se presenta un recorrido histórico de la inteligencia emocional desde 1870, iniciando con el autor Galton quien investiga sobre diferencias individuales; ya Catell en los años 1890, realiza pruebas mentales y como primicia da una cuantificación al estrés; consecutivamente son propuestas la inteligencia social, abstracta y mecánica por el autor Thorndike en 1920. Luego se da una larga espera para poder continuar con el desarrollo del concepto ya que solo hasta el año 1983 Goleman desarrolla su teoría de las inteligencias múltiples; y finalmente los autores Salovey y Mayer (1990) desarrollan el concepto de inteligencia emocional basados en las inteligencias intrapersonales e interpersonales de Gardner, sin embargo, solo hasta el año 1995 Goleman es quien difunde el concepto mediante su libro que lleva por título inteligencia emocional.

Trujillo Flores y Rivas Tovar (2005) plantean que la inteligencia emocional surge de la pregunta ¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria? Dar respuesta a lo anterior permitió reconocer la necesidad de que los seres humanos desarrollen metahabilidades como: conocer las propias emociones, generar el control de las mismas, fomentar la capacidad de motivarse a sí mismo, reconocer las emociones de los otros y controlar las relaciones con los demás. Dentro del texto se retoman de forma analítica los test que evalúan los componentes de la inteligencia emocional; entre ellos se encuentran los instrumentos de medición utilizados en el entorno administrativo que permiten medir aptitudes y vulnerabilidades del personal.

Una de las conclusiones más sobresalientes del texto es reconocer las transformaciones que el término inteligencia ha sufrido a través del tiempo, estos cambios se dan a partir de los nuevos campos de investigación y desarrollo técnico-científico, los cuales han conducido a que la inteligencia emocional sea estudiada a mayor profundidad puesto que no se cuenta con estudios que la consoliden y le den una validez teórica.

Por su parte, **Mestre Navas y Fernández Berrocal, publican el libro *Manual de Inteligencia Emocional (2007)***; dedican un capítulo a la revisión de los quince primeros años del concepto en mención, abordan los precedentes teóricos y la procedencia del término; referencian autores como Binet y Simon quienes, desde el área de la psicología, se destacan por priorizar dos tipos de inteligencia: la ideativa relacionada a las mediciones psicométricas y, la instintiva relacionada a las emociones, pero estas dos aisladas del proceso cognitivo. Thorndike vincula dos habilidades: la mental relacionada a la comprensión y, la social conectada con dirigir. Desde esta época se presenta una brecha por el modelo conductista que congeló durante algunos años el desarrollo del concepto de inteligencia emocional; en los años ochenta se estudió la inteligencia de la mano de test de medición y nace el concepto de inteligencia artificial dejando totalmente de lado estudios relacionados a la inteligencia y su relación con la emoción. En los noventa se amplió la dimensión de la inteligencia y asoció otros conceptos, en esta época empieza a tener relevancia la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, Stenberg desarrolla el concepto de la inteligencia exitosa, Aviá y Vázquez plantean sus ideas en relación al optimismo inteligente y son Salovey y Mayer quienes hablan de la inteligencia emocional.

Los autores Mestre y Fernández (2007) a través de sus aportes, encuentran que el uso del término de inteligencia emocional se dio por primera vez por la psicoanalista Barbara Leuner, quien en 1966 desarrolla un estudio relacionado a las emociones (miedo, dolor y deseo). Posterior a ello Greenspan, estudioso del autismo se interesó en la relación inteligencia y la

emoción con el fin de incrementar las capacidades socio afectivas de los niños. Con el uso de este concepto se pretendía desafiar a los autores teóricos de la inteligencia para que posicionaran el factor emocional dentro de la concepción de las habilidades de hombres y mujeres.

Es importante resaltar que, como pioneros del concepto de inteligencia emocional, Mayer y Salovey (1990) partieron de unos intereses individuales de investigación, por su parte Salovey (sf) se especializó en temas de parejas, relacionados a los estados de humor y salud mental, en tanto Mayer (sf) se enfocó en el estudio de la personalidad y su influencia en la inteligencia y en los estados de humor. Sobre los años ochenta, los dos psicólogos, unificaron intereses para dar forma al concepto de inteligencia emocional sustentando que el uso de este término se basa en que “las emociones tienen un alto grado de inteligencia y hay habilidades cognitivas para percibir y expresarlas, facilitar su juicio usando la información proveniente de ellas, comprenderlas y regularlas en uno mismo y en otros” (Mestre-Fernández, 2007, p. 52). Debieron pasar varios años antes de que se diera la relevancia a este concepto, los autores citan a Mayer, Dipaolo y Salovey, quienes continuaron desarrollando trabajos hasta llegar a medir la inteligencia emocional. En la época comprendida entre 1993 y 1997 se destacan dos aportes fundamentales, el primero es el porqué de la inteligencia emocional y el segundo está relacionado a la comprensión de las emociones. En este lapso los autores, desarrollaron un estudio en el cual demostraron cómo puede medirse la inteligencia emocional mediante el instrumento TMMS-48 presentando de esta forma la primera teoría al respecto.

Pero solo se logra la divulgación del concepto de inteligencia emocional, hasta la publicación del libro de Daniel Goleman (1995) quien contribuyó a la divulgación del mismo y la diversidad de teorías, generando el uso de éste alrededor de diferentes aspectos. A raíz de esta publicación, se generaron debates sobre esta temática en Estados Unidos relacionada con la inteligencia y su utilidad en la sociedad actual tan tecnificada, que en su momento fue mal

interpretada y cómo tendió a excluir por condiciones étnicas. Para finalizar, los autores reconocen las ventajas de la proliferación de la inteligencia emocional, lo cual permitió aceptación de ésta por parte de la psicología, posibilitando desarrollar cursos, estudios y talleres; aunque los autores advierten al lector que se emiten guías académicas con el nombre de la inteligencia emocional pero que en realidad se enfocan en habilidades sociales.

Por último, **Olga Cañizares en su libro *Hazte experto en Inteligencia Emocional* (2015)** afirma que la inteligencia emocional es un concepto que se ha venido trabajando a lo largo del tiempo como parte de la evolución de teorías e investigaciones de la comunidad científica, pero para entender este concepto es necesario preguntarse primero ¿qué es la inteligencia? para dar respuesta a esta pregunta Cañizares afirma que hace referencia a “quién sabe elegir”. Diferentes psicólogos, filósofos y antropólogos, citados por la autora como Paul Brocca, Binet, Francis Galton, Thurstone, Piaget, Gardner y Stenberg, realizaron diferentes estudios y análisis dando distintas interpretaciones de éste concepto. En cuanto a las definiciones dadas por estos profesionales se resalta que la inteligencia es vista como una “capacidad”, sin embargo, no existe, universalmente, una definición única; pero sí es un paso para entender su relación con las emociones y cómo, a partir de allí, se genera el concepto de inteligencia emocional.

Cañizares citando a Gardner (2015) afirma que el psicólogo define la inteligencia como “Un potencial psico-biológico para resolver problemas o crear nuevos productos que tienen valor en su contexto cultural” (p. 25), de esta manera se deduce que la inteligencia es tanto una capacidad como una habilidad que no deja de lado el integrante genético. Posteriormente se resalta el aporte de la psicología humanista en cuanto al concepto de emoción. El enfoque humanista surge a finales de los años 50’s encontrándose aún vigente en la actualidad, su centro de interés es el ser humano y su experiencia. Los autores que sobresalen en la psicología humanista son, entre otros, B. Leuner, Reuven Bar - On, W. L. Payne y S.

Greenspan . Sin embargo, quienes se destacan por sus aportes son John Mayer y Peter Salovey (1990) quienes por primera vez enfatizan en el concepto de inteligencia emocional; estos psicólogos desarrollaron un test que tenía como objetivo medir, científicamente, el nivel emocional de las personas, creando así el MSCEIT (Mayer Salovey - Caruso - Emotional Intelligence Test).

Por su parte, Goleman (1995) citado por Cañizares (2015) plantea que lo emocional “ya no es considerado inferior a lo racional, sino una parte importante del proceso cognitivo, nuestros comportamientos y nuestras motivaciones responden más a aspectos emocionales que cognitivos” (p. 30). De esta manera la autora finaliza este apartado del libro resaltando la importancia que tienen las emociones en el desarrollo integral de las personas.

No obstante, a diferencia de las investigaciones anteriormente descritas, se aclara que el ejercicio investigativo realizado, basado en el enfoque arqueológico, no hace referencia a un ejercicio lineal de la historia de la pedagogía emocional, ni pretende validar autores o teorías; en cambio, mediante el uso de esta herramienta metodológica se sospecha de aquello que se dice; lo que se busca es reconocer las condiciones en que se estructura el discurso de la pedagogía emocional y el tipo de prácticas en las que se inscribe.

LA PUESTA EN MARCHA DEL EJERCICIO ARQUEO GENEALÓGICO EN RELACIÓN CON LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL

Las bases metodológicas que orientaron el presente ejercicio investigativo fueron las elaboradas por Michel Foucault desde su perspectiva arqueo-genealógica¹; a continuación, se precisará la manera como se asumió la metodología desde cada una de sus fases.

¹ Se habla de ejercicio investigativo desde la arqueología, puesto que no se pretende hacer uso, en sentido estricto, del enfoque planteado por Michel Foucault; dado que éste tipo de investigación requiere de un rastreo de documentos más profundo exigiendo un tiempo superior a los dos años propuestos por la Maestría cursada.

Para dar inicio, es pertinente aclarar lo que se plantea desde el enfoque, correspondiente a lo genealógico, y es la dimensión metodológica que pretende indagar el presente, para nuestro caso dicha indagación inició a partir de la siguiente pregunta ¿cómo se instituyeron las prácticas de la pedagogía emocional y no otras?; lo que nos llevó a revisar lo dicho en la actualidad sobre este acontecimiento; para ello se revisaron una base de 56 documentos de diferente procedencia (libros, artículos científicos, noticias, blogs, redes sociales, eventos, actas, leyes y normas, entre otros), esta base de documentos es lo que se denomina desde el enfoque como el archivo.

Con el fin de acercarse al archivo se debe tomar distancia de todo intento de interpretación conceptual o lingüística, aclarando que dentro del archivo no existe nada oculto, no existe nada secreto, el trabajo consiste entonces en encontrar aquellos enunciados que se hallan en el mismo, buscando las temáticas que son regulares en cada documento relacionado con la pedagogía emocional, pero no de la manera tradicional lineal, pues el fin no es conocer la raíz ontológica del concepto, tampoco establecer una comprensión hermenéutica, ni corroborar la “veracidad” de sus postulados; lo que buscamos desde el enfoque es reconocer las condiciones que hicieron posible que en el presente la pedagogía emocional se instituyera como un principio de verdad.

Es por ello, que en la lectura que se hace de los documentos que conforman el archivo se sospecha de lo que se comprende como realidad y verdad; dicha sospecha plantea la necesidad de ir revisando los textos a partir de las siguientes preguntas orientadoras ¿Cómo se hace posible la práctica? ¿Cómo ésta se fundamenta? y ¿Qué es lo que la legitima?, dar respuesta a estas preguntas permitió identificar conceptos articuladores de la pedagogía emocional tales como inteligencia emocional, competencias emocionales y educación emocional; el reconocimiento de estos conceptos abrió paso a la siguiente fase, que comenzó a partir de la construcción de un nuevo archivo conformado por 137 textos, organizados en

dos décadas: la primera del año 2005 a 2015 y la segunda de 1995 a 2004; dentro de los documentos encontrados se destacan: cartillas educativas, artículos científicos, noticias de periódicos nacionales, diplomados, talleres formativos, manuales de convivencia, programas estatales e institucionales, informes de rendición de cuentas, normas, proyectos educativos institucionales, cursos y seminarios.

Con la consolidación de este nuevo archivo y su organización por décadas, se abre paso a un análisis del mismo desde una mirada arqueo-genealógica, procediendo al uso de la herramienta tecnológica Atlas ti, por medio de la cual se realiza la descomposición de los archivos consolidados para cada uno de los conceptos articuladores de la pedagogía emocional (inteligencia emocional, competencias emocionales y educación emocional).

En una primera etapa del análisis se procede al reconocimiento de sujetos como lo son: niños, jóvenes, maestros, padres de familia, psicólogos, ejecutivos, empresarios, jefes, profesionales, estudiantes, ciudadanos, abuelos, líderes educativos, gerentes, vendedores, entre otros. También se identificaron lo que en arqueo genealogía se denominan saberes, conceptos como: ambientes de aprendizaje, bienestar personal y social, capacidades socioemocionales, competencias integradoras, coeficiente intelectual, educación para la salud, inteligencias múltiples, contenidos curriculares, psiconeuroinmunología, tendencias emocionales, etc. Además, se encontraron presentes, en el archivo, escenarios como: ámbito escolar, entorno social, aulas de clase, entorno laboral, contexto familiar, ambiente organizacional, entre otros.

Estos tres aspectos componen lo que se denominará, según el enfoque, lo decible, que en resumen se refiere al lenguaje usado en un tiempo particular de una forma específica, no siendo el mismo siempre, pues la codificación realizada en el ejercicio investigativo permite identificar cómo éste se transforma en el transcurso de las dos décadas.

De igual forma, dentro del archivo se logra reconocer elementos que desde el enfoque son

denominados como lo visible; es importante aclarar que cuando se hace mención a lo visible, no se hace referencia a lo que se ve, tampoco son los actos de un sujeto, ni los datos de un sentido visual, como lo afirma Deleuze citando a Foucault (1987) sino a un conjunto de acciones y reacciones multi-sensoriales que se muestran en el transcurso del rastreo en el archivo. Con ello se hace alusión a un conjunto de relaciones entre los nombres de personajes; de hechos (ya sean políticos, sociales o culturales); publicaciones; nombres de lugares o entidades, denominados de manera singular; un ejemplo de lo anteriormente mencionado y reconocido dentro del archivo de la presente investigación, permitirá mencionar a personajes como: Daniel Goleman, Rafael Bisquerra, Peter Salovey, John Mayer, Jean Piaget, Bar On, Miguel de Zubiria, entre otros. Por otra parte, hechos como la prueba saber, el foro económico mundial, seminario internacional de educación y desarrollo psicoafectivo, investigación sobre bienestar subjetivo, diplomado en inteligencia emocional - programación neurolingüística y yoga, taller lúdico experiencial del manejo y control de emociones. También se destacan publicaciones y/o normas como: la revista Time, el libro de inteligencia emocional, la revista Forbes y la Constitución Política de Colombia. Finalmente, como entidades sobresalen en el archivo: la Universidad Pedagógica Nacional, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de los Andes, el Ministerio de Educación Nacional, la Secretaría de Educación, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario INPEC, entre otros.

De otro lado, encontramos las fuerzas, que según el enfoque arqueológico, son definidas como acciones; Álvarez (S.f) citando a Deleuze afirma que

Una fuerza (en tanto acción) sólo choca con otra fuerza, no contra personas, instituciones o cosas. Acciones puras que se afectan entre sí, se interrumpen, se aceleran, se promueven, se atraviesan, se confunden, se generan, se contribuyen, se descubren, se encierran, se liberan (...) se hacen posible, afectan. Entre sí se afectan y son afectadas. Siempre que hay acción hay reacción, siempre que hay afección hay resistencia (p.26)

Por consiguiente, se aclara que existen dos tipos de fuerzas: 1) activas, las cuales afirman y se establecen atravesando instituciones, sujetos, cosas, etc; y 2) las reactivas, que reaccionan ante las primeras buscando afectar, modificar, oponerse o intervenir para construir o reinventar.

Todos estos elementos deben ser codificados y unificados mediante la herramienta atlas ti, de manera que permitan ver la regularidad con la que aparecen y desaparecen en el tiempo, al igual que la forma en que se relacionan o contraponen entre sí. Para adelantar esta codificación, se tuvo que estar atento a lo que permitió ver el archivo, no en lo concerniente a lo referido, sino a la manera en que se hace, de cómo se transformó algo que en un momento era dado como “verdad” y que en otro ya no lo es, esto será denominado por el enfoque como visibilidades, que emergen de la descomposición del archivo a partir de las fases anteriormente mencionadas.

Al ingresar la codificación de lo visible y lo decible en el programa Atlas ti, se procede a reagrupar la información creando familias o umbrales, esto no desde una lógica lingüística o sintáctica, se deben realizar a partir de lo reconocido en la descomposición del archivo. En nuestro ejercicio las familias que emergieron fueron educación, psicología y empresarial. En este punto se puede visualizar la regularidad de algunos conceptos, de lo que se dice y se ve, es allí de donde emergen los hallazgos; en esta fase se extraen los enunciados, pero ¿qué se entiende por enunciado? Retomaremos a Álvarez (2016) quien citando a Deleuze define el enunciado como una realidad, una formación discursiva atravesada por palabras y cosas, es una categoría que denota una verdad ubicada en un espacio y un tiempo específico. Es decir que con ello se busca indagar, a partir de los enunciados, lo que se dice y se ve en un momento determinado, y esto sólo es posible hacerlo en la medida en que se descompone el archivo en sus elementos más mínimos.

Reconocer los enunciados no es tarea sencilla, ya que una característica principal es que

no pueden asociarse a nada ni asignársele a algo o alguien en específico, por lo cual se entiende que no puede hablarse de un posicionamiento u origen de la pedagogía emocional, si no de las condiciones que configuraron la emergencia del acontecimiento a partir de lo que se decía y se veía en ese momento específico. De igual forma, se debe observar con cautela la forma en que los enunciados aparecen y desaparecen a través del tiempo, pues esto permite observar cómo se van configurando las nuevas prácticas denominadas como acontecimientos. Es importante aclarar que el acontecimiento hace referencia, desde el presente enfoque, a un evento único e irrepetible cuya existencia no tiene una relación causal, un origen específico, este emerge desde distintas procedencias conceptuales, teóricas, discursivas, normativas, entre otras. Cabe resaltar que los acontecimientos son constituidos por distintos enunciados, lo que se busca al sumergirse dentro del archivo es investigar las relaciones entre lo que se dice y lo que se ve, y esto cómo va configurando unas prácticas específicas.

A continuación, se procederá a socializar los principales hallazgos que se obtuvieron a partir del ejercicio metodológico implementado con referencia al acontecimiento de pedagogía emocional.

APROXIMACIONES AL ACONTECIMIENTO PEDAGOGÍA EMOCIONAL

En los siguientes párrafos podremos encontrar el recorrido por varias capas de documentos rastreados en las dos últimas décadas, que permitirán leer los avances alcanzados en este ejercicio investigativo, los cuales posibilitan el aporte a lo que ya existe y a lo que está por descubrirse.

En la actualidad, varios conceptos como emociones, liderazgo, trabajo en equipo, automotivación, autocontrol y comunicación asertiva se entrelazan dando forma a una diversa gama de conexiones que permean instituciones educativas básicas y superiores, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, redes sociales, entre otros, generando

una instalación y apropiación de un discurso basado en la pedagogía emocional. Las emociones son ese motor que genera distintos enlaces para obtener un buen trabajo en cualquier organización, pues permiten ser mejor profesional o ejecutivo, también son una estadística de medición en mercadeo, pues si se está bien emocionalmente se obtendrán mayores resultados y más ganancias; en otro aspecto, son el plus de las habilidades que deben tener los docentes en el contexto del aula de clases para llevar efectiva y eficazmente su quehacer docente, su comunicación y la relación con los estudiantes.

Hablar del acontecimiento *pedagogía emocional* (PE) es integrar fundamentos de bases teóricas de educación emocional para el desarrollo de las competencias emocionales haciendo uso de la inteligencia emocional y así fomentar las emociones y la sensibilidad; es importante resaltar que mediante el rastreo de los documentos analizados en relación al acontecimiento, el uso de su práctica discursiva (emociones) es constante haciendo que se instaure en diferentes espacios e instituciones como: programas educativos, planes gubernamentales, normas, etc. A continuación, citaremos algunos ejemplos:

- En el caso del programa Pilos de Corazón- Escuela de Inteligencia Emocional perteneciente al Programa de Jornada Escolar Complementaria de la Caja de Compensación Familiar –CAFAM- (2013) se evidencia que su eje central es el aprendizaje social y afectivo como una vía para lograr beneficios en el ámbito escolar. A partir de allí se crea una escuela donde la inteligencia emocional es el punto álgido y su objetivo es el diseño y aplicación de estrategias educativas que permiten a los niños y niñas, a través de la lúdica y el teatro, activar sus emociones conscientemente, de forma controlada y sana.
- Otro ejemplo es, el Plan Decenal de salud del año 2014 donde se aclara que el liderazgo afectivo se relaciona estrechamente con la inteligencia emocional; destacando que los mejores líderes son quienes gozan de un nivel alto de inteligencia

emocional, son asertivos, carismáticos y empáticos. Es decir que la inteligencia emocional es un factor decisivo en las cualidades que presenta un líder.

- Así mismo, en el Proyecto de Acuerdo No 049 de 2010 se destaca una iniciativa donde se busca que en los Colegios Públicos del Distrito Capital se lleven a cabo estrategias en las cuales se incluya la inteligencia emocional como espacio extracurricular, de esta manera, los estudiantes desarrollarán capacidades que les permitirá interactuar con sus pares, dando mayor relevancia a sus sentimientos, y habilidades como el control de impulsos, entusiasmo, motivación, autoconciencia, perseverancia, agilidad mental y empatía. Configurando, de esta manera, rasgos como la autodisciplina y la compasión, aspectos fundamentales para una buena adaptación social.

De esta forma se evidencia cómo dichas prácticas discursivas giran en torno a los conceptos que componen el acontecimiento en cuestión, pero en sí ¿qué es la pedagogía emocional (PE)? cabe aclarar que no hay una explicación sólida y robusta; es el caso del libro titulado *Pedagogía Emocional. Sentir para Aprender* de Daniel y Michel Chabot (2009) en el cual se observa que solamente utilizan una frase para referirse a éste acontecimiento, los autores definen que “la pedagogía emocional es aquella que afirma que para aprender bien es necesario sentir” (p.3). Aquí se vislumbra uno de los primeros hallazgos del ejercicio arqueológico; en el primer rastreo de los documentos se logró visualizar que no se ha construido una definición sólida del acontecimiento como tal; se naturaliza el término, se instaure en instituciones y sugiere modos de ser (subjectividades), pero no hay una definición concreta.

Ahora bien el presente ejercicio investigativo no tiene un fin historiográfico o el descubrimiento de algo oculto del acontecimiento de PE; no, lo que se pretende es analizar cuáles son los cruces, las conexiones entre los diferentes elementos que hacen que se

posicione en la regularidad del lenguaje y su acción como una forma de poder; en este punto se hace necesario aclarar la forma en que se concibe el poder desde el enfoque implementado, puesto que se parte de un poder que no está localizado y/o poseído en una institución o un sujeto específico, es un poder que es reproducido a partir de disposiciones, maniobras, tácticas, técnicas y funcionamientos; además, el poder es una articulación de relaciones y actos que producen y son producidos recíprocamente.

A continuación, se socializarán los hallazgos encontrados en el ejercicio de investigación; los cuales se clasificaron en dos apartados según las décadas comprendidas entre los años 1995 a 2004 y de 2005 a 2015, es necesario aclarar que con cada década se desarrollarán los respectivos cruces de fuerzas con el fin de comprender las relaciones existentes entre aspectos como conceptos, sujetos e instituciones, para analizar si la PE se instituye o no como un principio de verdad.

LA ECLOSIÓN EN EL ENCUENTRO DE LO EMOCIONAL Y LO EMPRESARIAL (1995-2004)

En el recorrido y descomposición del archivo se vislumbran diferentes familias, agrupaciones o umbrales en los cuales inició la localización de conceptos fundamentales del acontecimiento de la PE, como lo son la psicología, el ámbito empresarial y la educación; en la década que abarca los años 1995 a 2004 los conceptos evidenciados a nivel nacional estaban atravesados por temáticas como la inteligencia emocional, las competencias emocionales y la educación emocional; personajes como Salovey y Mayer se nombraron tímidamente en el contexto colombiano a pesar de haber sido pioneros en el uso de las emociones en algunas de sus investigaciones; sin embargo, Daniel Goleman con la publicación de su libro titulado “inteligencia emocional” en el año 1995, es quien permite la emergencia del concepto dentro el discurso y las prácticas sociales.

En el espacio temporal mencionado anteriormente se evidenció que, aunque internacionalmente se hacían publicaciones sobre el tema, en el umbral de la psicología no era relevante lo emocional, el cerebro racional era lo que primaba en esta década, de tal forma que hablar de memoria lógica, secuencial, repetitiva y la función mental eran comunes, su objetivo era intervenir a niños afectados, retardados o superdotados. Paralelamente a esto, en el contexto empresarial en el cual se dan los grandes indicios de uno de los conceptos más fuertes del acontecimiento PE, la inteligencia emocional, se estableció un lenguaje de autonomía que traspasa a hombres y mujeres, aquel que surgió en ambientes empresariales, oficinas y organizaciones; en ésta época primaba que los individuos debían tener autoconciencia, autoconocimiento, autocontrol, autorregulación y autorreflexión para, así mismo, tener capacidades adaptativas, capacidades de aprendizaje, de automotivación, incluso de controlar sus emociones; esto generó el uso continuo del concepto de competencias emocionales; es así como en la empresa, el componente emocional se empieza a establecer con fuerza y regularidad, atravesando a las personas, incorporando la importancia de habilidades como identificar emociones comunicativas, la habilidad de controlar las emociones, poseer habilidades sociales y de empleabilidad, lo que generará potencial humano y una productividad laboral alta, mediante las destrezas sociales y el desempeño profesional.

En cuanto al contexto educativo, se reconoce poca visibilidad del elemento emocional, en esta primera década los sujetos: profesores, niños y padres fueron traspasados por la inteligencia emocional, la cual desborda las fronteras empresariales y se establece en la escuela; también, se hace más reiterativo el uso del concepto cociente intelectual y emocional; y las competencias cognitivas se asociaron paulatinamente con las competencias ciudadanas, laborales, personales y sociales; paralelo a esto algunas instituciones educativas se abrieron espacios al diálogo con conceptos como inteligencias múltiples, inteligencia

intrapersonal e interpersonal.

Durante esta primera década (1995-2004) se vislumbra un determinado tipo de sujetos e instituciones que fueron creados por los múltiples encuentros de acciones o fuerzas que hacen que se funcionalicen y se establezcan con estatus de verdad; en este espacio de tiempo fueron atravesados hombres y mujeres de organizaciones empresariales donde las prácticas de competencias emocionales e inteligencia emocional eran forzadas por acciones activas como: la falta de dominio de ciertas habilidades, el no poder controlar los impulsos y las emociones, o el simple hecho de querer imponer ideas para superar a los demás o ser individuos de influencia negativa, estos aspectos limitarían las posibilidades de obtener éxito profesional y fracasar laboralmente.

En contra de esto se direccionan y se levantan unas acciones que reaccionan para contrarrestar dichas fuerzas, allí se destaca que los hombres y mujeres desarrollaron la capacidad de adaptarse a su entorno laboral, potencializando sus habilidades y comprometiéndose con la organización, realizando análisis de procesos que pueden aplicar de manera eficaz; así mismo, comprendiendo, expresando y controlando sus emociones, lo que los conduciría a confiar en sí mismos y a tener una buena comunicación no verbal con los demás, igualmente, prevendría problemas en el ámbito empresarial.

En esa década se destacó el choque que tuvo la emoción contra la razón y el destello que emitió en este encuentro fue el éxito laboral y la mayor productividad; tanto mujeres y hombres así como el ámbito empresarial se vieron beneficiados por el autocontrol, la motivación para no rendirse ante las adversidades, acrecentar el dominio de sentimientos como la ira y, el manejo asertivo de los problemas intra e interpersonales; en consecuencia el individuo era el responsable de incrementar todas las habilidades, competencias, destrezas autónomamente; ese cruce de fuerzas fue el artífice de la creación de un nuevo sujeto, haciendo que el ámbito empresarial abriera y transformara sus procesos selectivos y métodos

evaluativos midiendo competencias emocionales, laborales, personales, sociales, políticas y por ende se promovieron hombres y mujeres reguladores de estados de ánimo, conscientes de sus emociones, para obtener finalmente mayor rendimiento y éxito laboral.

EL DESBORDE DE LA EMOCIÓN, DE LO ADMINISTRATIVO A LO EDUCATIVO, LUCHAS Y SUS CONFIGURACIONES (2005-2015)

En la década comprendida entre los años 2005 a 2015, se observó un quiebre dado por la adaptación de planteamientos desarrollados en la publicación del libro *Inteligencia Emocional* escrito por Daniel Goleman, el auge del concepto emocional se fue incrementando en este tiempo, ya que se generó eco en las familias o umbrales mencionados anteriormente; la psicología cedió y acogió las emociones haciendo uso de un nuevo lenguaje, esta ciencia amplió las dimensiones específicamente cognitivas y migró paulatinamente a dimensiones de auto conocimientos y de estado emocional, evidenciándose modelos de comunicación como la programación neurolingüística; así mismo, dada la regularidad con la que emergió el concepto de estrés, la psicología busco generar bienestar direccionado con los ámbitos en los cuales este término se presentó tanto en el contexto infantil como en el laboral, personal y psicosocial.

Es así, como no solamente se habló de sistemas límbico, nervioso, cognitivo, experimental o fisiológico, todos ellos fueron entrelazados con las emociones llegando a establecerse y hablar de la salud emocional, los sujetos ya no eran pocos, como en la década anterior, en esta emergieron: estudiantes, jóvenes, niños, docentes, empresarios, empleados, entre otros.

Al analizar los datos en este periodo de tiempo se resalta cómo el umbral empresarial presenta varios movimientos, que no solo atravesaron a hombres y mujeres en general, se denotaron unos espacios específicos como: ámbito laboral, profesional, trabajo, compañías, mercado laboral, Instituto Nacional Penitenciario INPEC, Universidad Nacional, Universidad

Javeriana, entre otros; con un conjunto de sujetos permeados por cada uno de los contextos y discursos, entre ellos se denota la regularidad de: clientes, compañeros, directivos, empleados, empresarios, funcionarios públicos, líderes, internos, jefes, gerentes, personal operativo y administrativo.

Se visualizó la premisa, por parte de las universidades a nivel nacional, de implementar dentro de su currículo: materias, diplomados o cursos que fomentaran en el profesional diferentes tipos de habilidades con énfasis emocional para que fuera más competitivo dentro del mercado laboral; como afirman Zárata y Matviuk (2010),

Los resultados sugieren que el área de inteligencia emocional más desarrollado por los directivos del sector financiero colombiano y que recibió el mayor puntaje es el uso de las emociones. Esta área está definida como la habilidad que tienen las personas para hacer uso de sus propias emociones al direccionarlas hacia actividades constructivas y desempeño personal. Esto significa que los directivos del sector financiero colombiano saben hacer uso de sus propias emociones para aumentar su desempeño tanto laboral como personal. (p. 158)

Es así que las capacidades: afectivas, asertivas, comunicativas, adaptativas, de entender y expresar las emociones, de innovar, manejar emociones, de percibir información de tipo emocional, resolver problemas, cualificarse y entender al otro, de resistirse a impulsos resultaban imprescindibles al momento de hacer parte de una compañía; igualmente es singular la forma como proliferó el uso del prefijo auto (por sí mismo) ahora el jefe, ejecutivo o personal administrativo u operario, requería de autoconfianza, autodominio, automotivación, autocontrol emocional, autoconfianza, autoconocimiento, autoescucha, autoconciencia, autoevaluación, autogestión, autonomía y autorregulación, “cada una de las áreas está identificada por su nombre y abreviación: valoración y entendimiento de las emociones propias (autovalor), valoración y entendimiento de las emociones de otros (valor otros), uso de las emociones (uso de emoc.) y regulación de las emociones (regulación)” (Zárata y Matviuk, 2010).

En este sentido, era necesario que los sujetos desarrollaran: aptitudes, emociones básicas, tipos de relaciones afectivas cognitivas, habilidades blandas, inteligencia intrapersonal y competencias emocionales; lo que le permitiría tener buen desempeño, destreza y eficacia en el desarrollo de las actividades, pero para lograr la calidad que las empresas requerían y de las cuales iniciaron a ostentar en su misiones, visiones y valores empresariales, se hizo necesario potencializar las habilidades de su personal, incluso instituciones crearon seminarios dirigidos a gerentes, jefes, líderes de procesos y profesionales con personas a cargo.

Un ejemplo de ello fue planteado en la introducción del seminario inteligencia emocional desarrollado por la Universidad Javeriana en diferentes organizaciones nacionales en Octubre de 2015 donde se afirmó que “El nuevo reto de las compañías en el mundo radica en la capacidad de ir más allá de lo intelectual para acercarse al plano emocional, el cual permite identificar las verdaderas habilidades sociales de quienes integran la organización” (S.f). Por ende, ya no solo se debía estar conectado a la habilidad cognitiva, la emoción traspasó dicha dimensión; ahondando ahora en las habilidades del control de impulsos, sociales, de entusiasmo, integridad, liderazgo, monitoreo de sentimientos, de empatía, de negociación, de inteligencia emocional, regulación emocional, de emociones, de resolver problemas, de conducir hombres y mujeres. Finalmente, potencializar las habilidades del personal administrativo, operativo o de los empleados desembocaba en un mejor desempeño, generando eficiencia, confianza y un clima organizacional cooperativo, que concluiría en una mayor productividad.

Desde el ámbito empresarial se empezaron a evidenciar diferentes tensiones, donde se resalta que la administración de las organizaciones condicionaba y controlaba al personal administrativo y operativo; es así, que el archivo permite ver un mínimo o casi nulo enfoque humanista por parte de los empleadores, quienes asumieron un modelo racional que opacaba

o subestimaba la parte humana; esto repercutió en el proceso laboral de los empleados y se visualizó en la reducción de la productividad; dichas fuerzas activas entraron en pugna con acciones que emergieron para transformar los modos de prácticas basados en la racionalidad. Un nuevo lenguaje se manifiesta a través de la comunicación asertiva, movilizand así la prevención de conflictos mediante la solución y persuasión de problemas de forma positiva y asertiva entre sujetos.

Se visualiza la fragmentación del control y el condicionamiento del modelo racional, esto llevó a la generación de redes de relaciones sociales sólidas; del mismo modo, las organizaciones, al abrir las puertas a las emociones, entraron en discrepancia con el modelo racional haciendo que, mediante la incorporación de lo emocional, en el ámbito empresarial emergieran empresas que se consolidaron en lo humano, lo que posibilitó una mayor productividad.

En relación con los sujetos: empleados, funcionarios, internos, personal operativo; fueron atravesados por energías activas: la desmotivación personal, la repetición mecánica y exacta, las deficiencias frente a los requerimientos organizacionales, incluso la cárcel intelectual de las personas o la crítica contuvieron a los mismos, reflejando la aversión al riesgo y miedo al fracaso por parte de los sujetos.

La reacción ante este tipo de acciones suscitó la necesidad de mejorar el proceso de adaptación en las diferentes situaciones, lo cual exigía el control apropiado de las emociones mediante el aprendizaje de sí mismo y la lectura de los demás; fomentando mayores y mejores relaciones personales; de tal forma que entender las necesidades y problemas de los otros permitiría estar abierto a nuevas ideas; así, los sujetos afrontaron los conflictos a través de la buena toma de decisiones, concientizándose de las propias capacidades y habilidades para poder tolerar mejor la frustración. Con este compendio de acciones las personas redujeron la fuerza activa de aversión al fracaso o a la crítica apropiando una práctica

discursiva de liderazgo ético y por ende un éxito personal, profesional y laboral.

En el umbral educativo, los documentos analizados mostraron la emergencia de nuevos sujetos diferentes a los visualizados en el primer periodo; se resaltaban, en su regularidad, los agentes educativos, generando una nueva denominación al “alumno”, adaptando la palabra educandos con más periodicidad junto a estudiantes; los maestros o docentes seguían nombrándose con continuidad al igual que niños; ingresa un sujeto nuevo en el presente decenio: los jóvenes o adolescentes, se reconocieron también, los compañeros de clase, pares, amigos, chicos o muchachos.

De igual forma, en la década 2005-2015 se presentaron diferentes rupturas y migraciones desde lo empresarial y psicológico a lo educativo, siendo relevante el concepto aprender a vivir juntos; así mismo el maestro tuvo que ejercer sus planificaciones basadas en aprendizajes significativos, referentes a lo social y emocional. Igualmente, el concepto de competencias se ramificó abarcando áreas afectivas, emocionales, comunicativas, ciudadanas y de liderazgo. Llama la atención como términos netamente empresariales perforaron umbrales y se instauraron en nuevas familias como es el caso del liderazgo, esto llevó a que los niños, adolescentes, docentes e incluso rectores, desarrollaran dichas competencias que les permitirían potencializar las habilidades comunicativas, interpersonales y asertivas tanto directas como indirectas.

El término “desarrollo” se implantó en lo educativo desbordando el ámbito empresarial, de tal forma que el desarrollo de aptitudes, de competencias integrales o el desarrollo de la habilidad para la identificación de emociones, se instauraron en estudiantes y maestros, estos sujetos eran los principales precursores del proceso emocional en las diferentes instituciones educativas; así pues, en esta década se destacó la promoción de las siguientes competencias: emocional, afectiva, la inteligencia emocional y de relaciones asertivas. Éstas debieron permear las diferentes dimensiones: comunicativa, cultural, ética, emocional y espiritual; con

el objetivo final de generar una comprensión del cuerpo desde el sí mismo para comprender al otro (niño, joven, maestro, padres), lo cual se vería reflejado en el desempeño académico y en la calidad de la educación.

En el rastreo de esta época, la educación pasó de denominarse básica para ser una educación emocional, creativa y emprendedora, una educación que permitiera la solución de conflictos, una educación para la vida y la paz; de esta manera, comenzó una desfiguración de la educación tradicional y pasó a ser una educación con una denominación integral, convivencial, socio afectiva, que acogió el término “procesos” para hacer énfasis en la importancia del reconocimiento del sujeto-niño, entendiendo que cada uno llevaba a cabo un aprendizaje; se observó además, que inició una práctica discursiva basada en los procesos: cognitivos, formativos, de pensamiento, personales e intrapersonales; en este sentido los currículos coaccionados cedieron ante dichos movimientos y quiebres, dando cabida a las competencias, habilidades emocionales e inteligencia emocional en procesos pedagógicos en el aula y todo el contexto educativo.

Los movimientos, cambios y transformaciones generados por las tensiones que surgieron por acciones activas como los problemas de aprendizaje en algunos sujetos, el bajo rendimiento escolar, el castigo ejercido tanto desde espacios de familia o espacios educativos, la relación negativa con compañeros, pares, amigos o maestros, incluso el no saber qué hacer con sus vidas, comenzaron a explicitar conductas de riesgo con mayor regularidad, conductas disruptivas que conllevó al fracaso escolar.

En ese sentido la reacción de las instituciones fue ajustar sus modelos de aprendizaje al enfoque socioemocional, con el fin de ayudar a los sujetos afectados; para ello adecuaron currículos, involucrando el concepto emocional con el fin de permear a cada miembro de las instituciones y enseñarle a los educandos a manejar las emociones. Resultó importante que, en la acción pedagógica, los maestros tuvieran conocimiento directo y aplicado de la

inteligencia emocional, ellos eran en su momento el apoyo y modelo de los estudiantes en el desarrollo de sus habilidades emocionales. Cuando el estudiante pudo expresar sus propias necesidades y sentimientos, reflejó la capacidad de solucionar los conflictos asertivamente; el logro de esto requirió que los maestros transformaran sus estructuras mentales y didácticas de tal forma que tuvieron que volver las clases más humanas y amenas; así, ellos se convertirían en los guías del comportamiento y el pensamiento de los estudiantes.

Con todo, se rescata que el archivo permitió visualizar cómo emergió un poder controlador o de gobierno, como lo afirma Sáenz (2013-2014) “control entendido como una forma específica de autogobierno, como “manejo de sí mismo, monitoreo de sí mismo” (Cortés, 2012, p.25) centrado en las emociones” (p.18). Es así que se sospecha, se duda, si este tipo de saltos del término emocional que se dieron desde lo empresarial a lo educativo, pudo haberse instaurado como una práctica discursiva entre los sujetos e instituciones con el objetivo de ayudar a los niños, adolescentes, maestros, padres, rectores o sólo pretendió ejercer un control sutil que buscaba moldear actores eficientes para procesos de producción.

CONCLUSIONES

A partir del recorrido realizado en el ejercicio investigativo, se pueden reconocer algunas de las procedencias de la pedagogía emocional, y cómo estas hacen alusión a conceptos, sujetos y eventos distintos. Del mismo modo, es posible identificar el tipo de prácticas que emergen de los discursos generados desde este acontecimiento, y cómo va mutando para dar emergencia a uno distinto que atraviesa y construye unas nuevas formas de ver y decir en las prácticas sociales.

La pedagogía emocional emerge a partir de la articulación que se va dando entre los discursos provenientes del ámbito empresarial, y su interés por fortalecer los procesos de auto

motivación, comprensión emocional y manejo de las emociones; de igual forma la necesidad social de producir sujetos que respondan de manera “adecuada” a las exigencias que plantean los nuevos sistemas sociales; lo cual, conlleva que cada vez más instituciones fueran atravesadas por prácticas discursivas y conceptos que componen el acontecimiento de la pedagogía emocional; robusteciendo así la proliferación de seminarios, congresos y cursos que afirman estar en la capacidad de potenciar competencias emocionales en las personas.

Es ya en el ámbito educativo donde se visualiza la emergencia del acontecimiento pedagogía emocional; aunque el análisis de los documentos (archivo) mostró que su construcción no se solidificó ni consolidó durante las décadas rastreadas (1995-2015); es a partir de la estructuración de los nuevos planes curriculares, que se plantea la necesidad de generar unas prácticas pedagógicas dentro del espacio del aula, para que el maestro guíe y oriente un proceso de aprendizaje que responda no sólo a la adquisición del conocimiento, sino que promueva el desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes, las cuales deben favorecer la permanencia de los mismos en las instituciones y el cumplimiento de los objetivos académicos.

Al mismo tiempo, la necesidad de involucrar a todos los sujetos sociales que están implícitos en los procesos de formación (padres, maestros, estudiantes, pares, amigos, entre otros), permitió observar cómo las emociones se deslocalizaron de la empresa y la escuela, posicionándose en todos los escenarios sociales incluida la familia; generando con ello, la premisa que no solo se aprende en el aula sino también la sociedad educa, posibilitando habilidades emocionales y no sólo cognitivas; es así que desde lo emocional, en unión con la razón, se atraviesan las prácticas de los sujetos, promoviendo la autorregulación de sus emociones, creando nuevas formas de pensar y actuar de autogobierno, que sea traducido en éxito académico, empresarial y productivo.

Con este ejercicio investigativo no se pretende afirmar que los hallazgos visualizados en el

archivo son estrictamente certeros y únicos, reconocemos que aún queda por profundizar otros documentos, ya que solo fueron dos décadas analizadas, sin embargo el objetivo que queda para futuros investigadores es ir más atrás, puesto que se resalta que lo desarrollado en el presente artículo son pequeños visos encontrados durante el proceso formativo de la maestría; igualmente admitimos que dentro de los umbrales o familias se podrían integrar diferentes ámbitos o áreas como la salud, la ciencia y la espiritualidad, entre otras; en donde los discursos y prácticas del acontecimiento pedagogía emocional pueden estar actuando y atravesando conceptos, sujetos y escenarios.

Para finalizar, nos queda preguntarnos ¿cómo el acontecimiento de pedagogía emocional logra un efecto de magnetismo para que incluso ciencias como la psicología reconozcan sus componentes y se adhieran a ella, presentando además un engranaje con los conceptos: inteligencia emocional, competencias emocionales y educación emocional? ¿Podría la pedagogía emocional agenciar el autogobierno en los sujetos en pro de fines de eficiencia y eficacia en instituciones educativas, empresariales, etc.? ¿La migración del concepto emocional, como fuente del desarrollo integral de las personas desde el escenario empresarial al educativo, podría buscar la manipulación con fines de dominio y desarrollo de productividad para el enriquecimiento de otros?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Álvarez, A. [Fundación Cinde]. (2016, Mayo 31). Práctica Social desde Heidegger, Arendt y Foucault. Parte 1. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0pM8nd2UKbE&t=130s>.

Álvarez, A. (S.f.) Del Campo Intelectual de la Educación al Campo Conceptual de la Pedagogía: Vigencia de un Debate. Grupo Historia de la Práctica Pedagógica. Bogotá,

Colombia.

Cañizares, O. y García, C. (2015). Hazte experto en Inteligencia Emocional. España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

Chabot, D. y Chabot, M. PEDAGOGIA EMOCIONAL. Sentir para Aprender. Integración de la Inteligencia Emocional en el Aprendizaje. Primera Edición: Alfaomega, Grupo Editor, México, Enero 2009.

Cortés, R. (2012). Prácticas de ciudadanía en la escuela contemporánea. Colombia 1984-2004. (Tesis doctoral). Programa Interinstitucional del Doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional: Bogotá. Recuperado de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/2139/2032>

Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Barcelona, España: Primera Edición. Ediciones Paidós.

Fundación CINDE (2016). Protocolo final, Línea de Investigación de Educación y Pedagogía Cohorte 38. Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Bogotá, Colombia.

García L y García L (2003). Reconstrucción Histórica y Categorías Fundamentales de un Nuevo Paradigma. La Inteligencia Emocional. Revista Universitas psychologica, Pontificia Universidad Javeriana, Vol. 2 N° 2, pp. 137-144.

Goleman, D. (1995). Inteligencia Emocional. Barcelona: Colección Editorial Kairós.

Mestre, J & Fernández, P. (2007). Manual de Inteligencia Emocional. Madrid: Editorial Pirámide.

Plan Decenal de Salud Pública. Ministerio de Salud y Protección Social y UNFPA - Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas - Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Julio 21 de 2014

Programa de Jornada Escolar Complementaria de la Caja de Compensación Familiar – CAFAM (2013). Pilos de Corazón: Escuela de Inteligencia Emocional. Sistematización de Experiencias. Recuperado de http://www.premiosantillana.com.co/nuevo/pdf/1_pilos_de_corazon_escuela_de_inteligencia_emocional.pdf

Proyecto de Acuerdo No. 049 de 2010 "Por medio del cual se promueve la implementación del programa de inteligencia emocional en los colegios públicos del Distrito Capital" Decreto Ley N° 1421 De 1993, Artículos 8 y 12, Numerales 1 y 13. Concejo De Bogotá DC.

Rodríguez, V. 2015. Coaching Club. Recuperado de <http://www.coachingclub.es/2015/12/07/averigua-si-eres-culto-emocionalmente/>

Sáenz, J. (2013-2014). Gobierno de los pobres, culturas y saber pedagógico: algunas líneas de fuerza emergentes en la configuración del dispositivo escolarizador público en Colombia. Proyecto de Investigación: *La configuración de los saberes y disciplinas escolares en*

Colombia; Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad del Valle, pp. 1- 30.

Trujillo, M. y Rivas, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Innovar: Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, Universidad Nacional de Colombia, vol. 15, núm. 25, pp. 9- 24

Zárate, R. y Matviuk, S. (2010). La inteligencia emocional y el sector financiero colombiano. *Revista EAN* (No. 69), Bogotá, pp.148-165